

✠ No. 1

# ORACION PANEGYRICA

DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA

# SAN IGNACIO

DE LOYOLA,

FUNDADOR DE LA SAGRADA COMPANIA  
de Jesus,

EN LA NUEVA FIESTA, QUE EL DIA OCHO  
de Agosto de este año de 1726. se celebrò en la Real  
Capilla de San Geronymo de la Universidad  
de Salamanca:

DIXOLA

EL P. JOSEPH IGNACIO BAZTERRICA, DE LA COMPANIA  
*de Jesus, Maestro de Theologia en el Real Colegio  
de la Ciudad de Salamanca.*

DEDICALA EL MISMO REAL COLEGIO

AL M. R. P. M. GABRIEL BERMUDEZ,  
de la Compania de Jesus, del Consejo Supremo de la  
Santa, y General Inquisicion, y Confesor del  
Rey Nuestro Señor el Señor D. Phelipe V.  
(que Dios guarde.)

---

IMPRESSA EN DICHA CIUDAD,  
*Por Eugenio Garcia de Honorato y San Miguel.*

10.2.

# ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

THE ORIGIN OF THE NAME

A L M. R. P. M.

GABRIEL

BERMUDEZ,

DE LA COMPANIA DE JESUS,  
del Consejo Supremo de la Santa , y  
General Inquisicion, y Confessor del  
Rey Nuestro Señor el Señor

DON PHELIPE V.

(que Dios guarde.)

EL REAL COLEGIO DE LA COMPANIA  
de Jesus de la Universidad de Salamanca

P. F. D.

¡CÓSPENAS se atrevia este Real Cole-  
gio à ofrecer este corto obsequio,  
porque rezelaba mortificar la reli-  
giosa modestia de V. R. natural-  
mente refúda con el aplauso pro-  
pio ; pero ya confiado en el  
assumpto de esta Oracion necessariamente agrada-  
ble à V. R. como verdadero Jesuita , ya  
obligado de prudente , y superior motivo es-  
pera , que ni aun la mayor rectitud condene  
de lisonja , ò ligereza esta demostracion.

La razon que tiene este Colegio para  
hazerla , es obedecer à un dictamen , que res-  
peta como precepto. Este se le impone el Ilus-  
tríssimo , y Reverendíssimo Señor el Señor  
Don Francisco de Perea y Porras , del Consejo  
de su Magestad ; y digníssimo Arzobispo de  
Gra-

Granada. Acaba de fundar en este Augusto Alcazar de la Catholica Sabiduria la Real Universidad de Salamanca dos Fiestas anuales à nuestro Gloriosissimo Padre, y Patriarca San Ignacio de Loyola, y à su Porrentoso Hijo el Apostol de las Indias San Francisco Xavier. Y quando juzgabamos, que este, y otros singulares favores recibidos, que tanto excitaban al agradecimiento, nos dexaban libertad para rendir las debidas gracias; manda, sean estas dadas à V. R. como à principal Author de estos cultos. Y en testimonio de la realidad, y desinterès de su nobilissimo corazon, asegura, no contribuye al cumplimiento de sus deseos muy antiguos, con producto alguno de lo que el Pastoral zelo debe contribuir (como lo haze) en su Diocesi, sino con el caudal totalmente libre de tan precisa carga, que Dios fue servido poner en su mano por medio de V. R. para emplearle en el capital de estas dotaciones sagradas.

Esta declaracion no menos sincera, que exemplar empeñaba mucho mas nuestra gratitud à que esta vez felizmente delinquiesse desobediente para evitar en lance tan perplexo la mayor nota de ingratos. Debiera publicar à este Illustrissimo Prelado (que aun desde los primeros años supo ser en todo de los mayores hombres) por uno de los mas insignes Bienhechores de nuestra Compania. Esta liberalissima mano elevò à aquel bellamente monstruoso ingenio Granadino el Venerable Padre Francisco Suarez (a quien la Santidad de Paulo V. (1) aclamò DOCTOR EXIMIO, y primer Theologo de su siglo) al Magisterio publico con la Cathedra, que le fundò en este de los primeros Theatros del Orbe literario. Despues de esta singular honra ensalza agora virtudes tan heroycas à aquella esfera, desde don-

1. Sartol. in vit.  
P. Suarez, lib.  
3. cap. 10. ubi  
affert Brev.  
Paul. V. ad P.  
Suar.

de reciban adoraciones de tanta grande alma; que esta hecha à sondar el inmenso Oceano de la santidad infinita. Esto , y mucho mas (si mas puede ser) debiera sin esta concision hazer patente este Colegio ; pero como la experiencia le ha mostrado tantas vezes , que este Honrador Ilustrissimo de la Religion , y doctrina , es un Varon de tantas veras en palabras , como en obras , nos vemos precisados , à observar con la mayor exaccion sus insinuaciones. A esto obliga tambien tener presente lo que San Ignacio Martyr. , (2). encomendaba à sus hijos en Christo los de Epheso. *No dexe (les escrivia) vuestro Colegio de Sacerdotes de arreglarse en todo al juyzio del Obispo , (Onesimo) estad siempre tan concordés , como las bien templadas cuerdas de la Cythara , en aquél amor , cuyo deposito , y guia es Jesus.* En fuerza de estas voces que no son agenas de nuestro Patriarca , tan imitador en todo del primer Ignacio , reconocerà V. R. quanta razon tenemos para darle estas gracias , ocurriendo con nuestra puntual obediencia à la mas leve dissonancia. Seguiafe aqui , segun el estilo , que la pluma se dilatasse en otras expresiones ; mas porque no es razon , sufra mas la religiosidad de V. R. y para que nuestras palabras estèn mas lexos aun de los visos de adulacion ; cesitèmos , quanto pudieramos dezir , à solas estas , que nos ofrece un Escritor gravissimo. *Eligitur unus ex millibus tanto Rege dignus... Gabriel dictus.* Es digno V. R. de el Empleo que ocupa ; pues la eleccion no pudo dexar de ser en quien la hizo Realmente acertada.

2. D. Ignat:  
 Mart. Epist. 14  
 ad Ephes. tom.  
 2. Bibliothec.  
 Max. pag. mihi  
 90. Memorabi-  
 le vestrorum Sa-  
 cerdotum Colle-  
 gium dignum  
 Deo coaptatum  
 consentire Epif-  
 copo , ut chorda  
 ipsi cythara , ita  
 colligati consen-  
 su & concordi  
 charitate , cuius  
 & Dux , &  
 Custos Jesus.  
 Abbas Franco  
 tom. 6. de Gra-  
 tia , apud He-  
 nao de Scient.  
 Med. Historic.  
 prop. in Dedi-  
 cat. pag. mihi 8.

# APROBACION

DEL SEÑOR DOCTOR

## DON JULIAN

DOMINGUEZ Y TOLEDO,

*Colegial en el Mayor de San Ildephonso,  
Universidad de Alcalá, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, Cate-  
drático de Sagrada Escritura, y Canonigo  
Lectoral en la Santa Iglesia Cathedral  
de la misma Ciudad.*

**E**L día 8. de Agosto se dedicaron en la Real Capilla desta mas celebre Universidad magnificos cultos al gran Patriarca San Ignacio de Loyola. Esta solemnidad debió el ser, y magestad al palio de el Ilustrissimo Señor Don Francisco de Perea, dignissimo Arzobispo de Granada, y siendo este palio cortado de la preciosa tela del amor de su Ilustrissima à la Compañia, ni podia ceñirse à brevedades, ni dexar de dilatarse, confagrando otros cultos al primogenito de Ignacio, el glorioso Apstol de las Indias: que no, no es el palio del Señor Arzobispo aquel de que habla Isaías: *Et palium brebe utrumque aperire non potest.* De compañia vienen Ignacio, y Xavier; pero es preciso separarlos para el elogio, y para el culto, ò porque un dia es corta esfera à tanta gloria, ò porque, como advierte San Bernardo, es menos de:

decoroso divertir voces àzia el Soldado, quando los elogios se dedican al General, *Numquid equum off relinquare Regem, & ad militem oculos detorquere?* Por esso el Sermon, y el dia fueron solo de Ignacio; aunque no estuvo Ignacio tan solo, que no se hiziesse commemoracion de Xavier: son como dixo discreto oportuno el Orador, el Pedro, y Pablo de la nueva Compania; Ignacio Cabeza: Xavier Vaso de eleccion, tan parecido à Pablo, que es menester detenerlo, para que no llegue à igualarlo. El dia de estos cultos me traxo à la memoria aquella solemnidad de los Tabernauculos, ò tiendas de campaña: claro està, que solemnidad de tiendas de campaña, quando el Pueblo camina à tierra de promission, vencido el Egipto del mundo, haze refena à la Sagrada Compania. A este dia llama el texto Hebreo observado de el Eminentissimo Cayetano, dia de la Universidad, y de el Colegio *Est enim dies Universitatis, & Collegij*, y el dia de los cultos de el grande Ignacio fue propriamente dia de la Universidad de Salamanca, y del Real Colegio de la Compania. Fue dia de la Universidad, *Universitatis*, porque un Santo de sabiduria celestial, un Padre de tantos sabios, que en cada Colegio ha dado una Casa à la sabiduria, debia tener su culto en el Altar, y en el mayor templo de la ciencia. Fue dia de la Universidad, porque en sus Altares se echaba menos aquel hombre todo fuego, que enciende, mas que abraza, aquel à quien si el vicio le teme activa llama: el mundo para la universal ensenanza, le respeta, y agradece luz. Fue dia del Real Colegio, *& Collegij*, porque los grados de santidad de su excelso Patriarca se vieron incorporados en el templo de la sabiduria. En este dia mucho deseò la Compania los aciertos, y para asegurar la eleccion, nunca arriesgada, *designavit* señalò, *misit* embiò por

Bernard. serm.  
 de S. Stephan.

Levit. 23. 26.  
 Cajer.  
 Josue. 18.

Predicador al Rmo. Padre Maestro Joseph de Bazterrica. Siendo en esta felicissima Casa tantos los señalados en prendas, y de talentos tan escogidos, la eleccion en este gravissimo Maestro, es de su singularidad autentico testimonio. Bien lo reconoció el respetable Congreso, Hecho todo de admiracion, viendo que el Orador no dexó vacio alguno à la discrecion, à la eloquencia, à la piedad, en que camino tan feliz, que al mismo passo, era el Santo dueño de los afectos, y el Sermon dominaba à los discursos.

Pero excediendo Yo en la comission, que me dà el apreciable precepto de el señor Doctor Don Amador Merino Malaguilla, de el Consejo de su Magestad, dignissimo CANCELARIO: he de atreverme à una censura, que no será tolerada por el mas sabio Concurso. La censura es no menos que contra todo el argumento de la Oracion, y asunto de el Panegyrico. Es voz de San Pablo, que à proporcion de el ministerio es el grado, que se recibe, *qui enim bene ministraverint, gradum bonum sibi acquirunt*. El grado de Ignacio à proporcion de su ministerio es tan elevado, que la Iglesia le trata como si fuera Evangelista. Pues, quien en toda la Iglesia se haze lugar muy alto, será razon que baxe, que se encoja, quando se celebra en una Capilla? Parece pide la justicia que se incorpore este grado, y que en la incorporacion no se presente el grado infimo, que es el de Doctor de parvulos, *Doctor parvulorum*, ù de Maestro de niños; este fue el argumento de la Oracion, y la materia del Panegyrico.

Asi lo pensaba arrebatada la imaginacion, quando la foflegada luz del juyzio me obliga à corregir la censura, y convertirla en el dictamen, de que ni el asunto pudo ser mas ele-

Ad Thimot. 3.

13.



elevado, ni el argumento más oportuno. *Ubi eras quando ponebam fundamenta terra, & me laudarent simul astra matutina?* Donde estabas dize Dios à Job, quando en forma, y Congreso de Univerſidad (eſta es la energia de la voz *ſimul*) me alabaron los mayores aſtros, aquellos aſtros de prima, que en la tarea de mis alabanzas formaban hermosa competencia? Aſí aprecia Dios aplauſos de una Univerſidad. Y que grandeza ſe ofrece como materia mas oportuna al Panegyrico? Ya lo dize el texto: *Quando ponebam fundamenta terra.* La materia, que ha de dár aſſunto, es, conſiderar la grandeza, la ſabiduria de un Dios, tan por tierra, que ſu ocupacion ſea zanjar, y echar los primeros fundamentos, para diſponer ſu adorno, y ſu cultivo: El aſſunto ha de ſer, ponderar como la ſabiduria mas alta del Cielo, ſe aviene con la tierra en el eſtado, en que ſe halla inculta, y ruda: *Quando ponebam fundamenta terra.* Eſte ha de ſer el aſſunto: pues eſte fue el argumento del ingenioſo Orador de Ignacio, en la ocaſion en que la Univerſidad de Salamanca dedicò reſpetos, y cultos à ſu ſabiduria. *Me laudarent aſtra matutina ſimul: quando ponebam fundamenta terra.*

Aora tienen gran lugar unas voces del Chryſoſtomo, dize aſí: *Quemadmodum Magiſtri ludi, pueris prima tradunt elementa: ita & beatus Moyſes: cum primus inſtituendam ſuſcepiſſet humanam naturam docuit auditores prima elementa: Joannes, & Paulus, his quos à Moyſe acceperunt, poſtea perfectiora tradidere.* Habla el Chryſoſtomo de Moyſes, de aquel hombre grande, erudito en todo genero de ſabiduria, tan docto, que en ſu nombre fundaron Cathedralas Eſcuelas: *Super Cathedram Moyſi:*

Job. 38.---4.  
& 7.

Chryſoſt. homil. 2. in Genes.

Matth. 23. de Civit. Dei. l. b.

de

5.

de aquel gran Legislador : de aquel Theologo tan excelente , que le llama el primer Theologo Agustino : de aquel hombre tan zeloso de la salud de su Pueblo , que se expuso à ser borron en la plana , porque en ella quedasse el Pueblo escrito. Y à este hombre con tantos grados , como le trata el Chrysofotomo? Como gradua su sabiduria? El modo de graduarlo es, baxando , y descendiendo por todos estos grados à la ensenanza de parvulos , al Magisterio de rudimentos , que es entre todos el grado infimo. *Docuit auditores prima elementa.* Asi baxa el Magisterio de Moyses , quando mas se eleva : asi desciende en la pluma del Chrysofotomo , quando se remonta al mayor ascenso , y asi desciende Ignacio en este Panegyrico , en que eloquente el Orador , y con la juyziosa destreza de un Chrysofotomo gradua lo sumo del Magisterio de Ignacio , al parecer por lo infimo : *Doctor parvulorum : prima elementa docuit.* El cotejo de Ignacio con Moyses , es tan sabido , que en el amago solo , està mas ayroso el golpe , y mas hermosa la comparacion. No omito dezir , que Moyses enseñó los rudimentos ; pero la ensenanza de doctrinas superiores , de materias mas elevadas , la remite a los Discipulos de Jesus : *Joannes , & Paulus perfectiora tradidere.* Para estos puntos se ha de cursar en otra Universidad , y se ha de mudar Escuela : *Perfectiora tradidere.* Ignacio enseña los rudimentos , y para estudios mas altos , no sale de sus Casas , en ellas forma una Universidad entera , donde desde lo infimo hasta lo sumo se coronan de laureles todas las ciencias , de triunfos todas las facultades : *Doctor parvulorum : Perfectiora tradidere.* Yo me dexo llevar del impulso de mi veneracion , y

me pongo en una carrera ; en que ; sino  
es facil cansarme , temo cansar à otros , y  
siendo los aplausos de tantos Doctos la mas  
calificada Censura de este Sermon , està de-  
más el que Yo diga al señor Cancelario , que  
es dignissimo de la luz publica , y acrehedor  
à la licencia , que se pide. Salamanca , y  
Agosto 18. de 1726.

*Doct. D. Julian Dominguez  
y Toledo,*

L I C E N C I A  
DEL SEÑOR MAESTRE-ESCUELA.

**N**OS el Doctor D. Amador Merino Malagulla, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario, Cancellario de la Universidad de dicha Ciudad, &c.

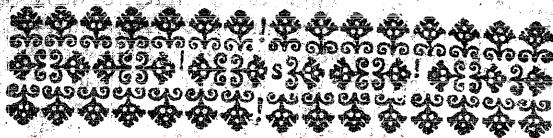
Por la presente damos licencia à qualquiera de los Impresores de dicha Ciudad, para que pueda imprimir, e imprima el Sermon, que en la Real Capilla de S. Geronymo de esta dicha Universidad, predicò el dia ocho de este presente mes el Rmo. P. M. Joseph Bazterrica de la Compania de Jesus, Maestro de Theologia en su Real Colegio de esta Ciudad, en la fiesta de el glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola. Atento à que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido por el Doctor D. Julian Dominguez y Toledo, Canonigo Magistral de Lectura de la Santa Iglesia Cathedral de esta dicha Ciudad, y Cathedralico de Prima de Sagrada Escritura en su Real Universidad, y constarnos no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Salamanca à 26. de Agosto de 1726.

*Amator, Scholast. Salmant,*

Por mandado de su Señoria  
el señor Maestro-Escuela,

*Manuel Muñoz de Castro:*  
Notario.

*Desig.*



*Designavit Dominus & alios... & misit binos.*  
Luc. cap. 10.



Demasiadamente, ó gran Dios! honrais à vuestros amigos. *Nimis honorificati sunt amici tui Deus.* (1) Así cantaba David en otro tiempo; y así dió principio à un gravíssimo Panegyrico de los Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo el doctíssimo Juá Gerson, (2) aclamado

(1)  
Psalm. 138.

(2)  
Gerson tom:  
4. fuor. oper.  
in Serm. SS.  
Petri, & Paul.  
pag. mihi 703.

con razon Doctor Christianíssimo de la Francia. Predicaba en nombre de una Congregacion, que ofrecia cultos à San Pedro Cabeza de la primera Compañia de Jvs, sin olvidarse de aquel Sagrado Vaso de eleccion el Apóstol San Pablo, y profiguó su salutacion con estas palabras. *O quam excellenter honorati sunt amici tui, Deus, in hoc letabunda festo, in hac gloriosa die!* O Señor, y quanto aveis honrado à vuestros amigos en esta alegre fiesta, y en este glorioso dia!

(3)  
Gerson *ibid.*

Predicando yo tambien, Sagrada Athenas de el Orbe, en nombre de mi Religion la Compañia de Jvs en este dia, y en esta fiesta no menos alegre, q̄ gloriosa para los Jesuitas; me pareció sería exordio menos importuno para este Panegyrico, el que acabo de referir. Predico en nombre de una religiosa Congregacion, que nadie ignora, debe consagrar especia- les alabanzas à su Padre, y Patriarca San Ignacio de Loyola, Cabeza de la segunda Compañia de Jvs, y à aquel segundo Vaso de eleccion, y Apóstol de las Indias (como le apellida la Santidad de Urbano VIII.) (4) San Francisco Xavier. Y eo asimismo à Ignacio, y

(4)  
Urbano VIII.  
in Bull. Capo-  
nizat.

à Xavier, que en otro tiempo fueron Maestros de la Universidad de Paris, incorporarse, ó como graduarse este dia en esta por todos titulos grande Universidad de Salamanca. Y de que voces en primer lugar me podia valer para aplaudir el grado, que oy reciben, que de las de Juan Gerson Cancelario (5) Parisiense? Supla pues esta sabia pluma, quanto me falta, para ser digno Orador en tales circunstancias.

Pertenece al  
Cancelario dar  
el grado de  
Doctor.

(6)  
Gerson ubi  
sup.

*Hac (6) causa* & así continua este Varon insigne) *gaudij, gloria, & honoris hujus honoratissima Congregationis.* Este es el motivo, (ó gran Madre de las Ciencias) del glorioso regozijo de mi Sagrada Religion honradísima con la singular gracia, que te dignas hazer à su Santísimo Fundador Ignacio, y à su prodigioso Hijo el Apostol Xavier.

Lincol

Mas que favor tan especial es este? Ya le declara el Evangelio, en que el Divino Original de S. Lucas delinè el Original de esta Copia. Despues que Jesu-Christo señalò, y embiò à la Universidad de el mundo à los Apostoles para que le enseñassen la verdadera doctrina (7) *Euntes in mundum universum predicate*

(7)  
Marc. cap.  
16. v. 15.

*Evangelium omni creaturae:* despues de esta eleccion, (8) *post hæc,* dize S. Lucas, que señalò à los Discipulos, y los embiò acompañados à esta mesma Universidad, para que se empleassen tambien en esse Magisterio: *Designavit Dominus & alios... & misit illos binos in omnem Civitatem, & locum ...* (9) *Dicite illis appropinquabit in vos Regnum Dei.*

(8)  
Luc. cap.  
10. v. 1.

(9)  
Luc. ibidem.  
9. 9.

Este fue el suceso Evangelico tan parecido al presente, que libra de toda violencia la aplicacion de sus palabras.

Es así, que despues de aver embiado la soberana Providencia à este universal Theatro de la Sabiduria à los primeros Doctores de la Iglesia, para que en él sean adorados; oy embia, y coloca en essa misma classe à los Discipulos. Tales fueron Ignacio, y Xavier, y de este titulo siempre se precia-  
*son: Designavit Dominus & alios. Embialos acom-*

pañados: *Et misit binos*; para que no les falten las señas de el Evangelio. Esta es la semejanza, o proporcion. Unicamente descubro esta diferencia. Que los primeros Maestros reciban en esta Real Capilla de el Maximo Doctor Geronymo rendidos obsequios de tan sabios entendimientos: honra es, *honorificati sunt*. Pero que aya llegado tiempo, en que a los Discipulos tan sublimes ingenios ofrezcan postrados iguales adoraciones? Honra es, pero al parecer demasiada. *Nimis honorificati sunt*.

Y agora reconocerás, Theatro ilustre de la Sabiduria, el primor de tu fineza, quando dezias eran debidos por justicia estos cultos. Si es tanto el exceso de la honra *nimis*, como puede dexar de ser una singularissima gracia? Así me obliga a hablar esta misma justicia, que no puede negar a cada uno lo que es suyo. Pero quien embia a esta Universidad estos nuevos Maestros? Mas que es lo que pregunto? No acabo de dezir con el Evangelista, que es Christo? *Designavit Dominus ... misit illos*. Luego es ociosa la pregunta? No lo es. Es verdad, dize el Evangelio, que Christo los señala, pero esta asignacion la hizo el Divino Maestro por medio de los Apostoles, y primeros Obispos de la Iglesia: *Quos (10) posuit Episcopus regere Ecclesiam Dei*. Así lo dexò advertido San Anacleto Papa, diziendo de la eleccion de los Discipulos, *Ab Apostolis electi sunt*. (11) Ni contradize este Pontifice Sumo al Evangelista; pues como observa el Doctissimo Silveira, (12) para que a Christo se le atribuya la eleccion, basta que por su authoridad la hiziesen los Apostoles: *Quia ipse Dominus mandavit Apostolis, ut eligerent*.

Y así avia de ser, para que esta celebridad, y sus circunstancias viniessen ajustadas al Evangelio; pues otro Successor de aquellos primeros Principes de la Iglesia, y dignissimo Prelado es, quien destina,

(10)  
Astor. cap.  
20. v. 18.  
(11)  
Anacleto. Epist.  
2. Decretal.  
(12)  
Silveira tom.  
5. cap. 18. q. 1.  
n. 8.

y embia estos dos Maestros. Embialos, para que logren en la Celestial Universidad, que aqui se venera aquel asiento, que les corresponde, por no averle desmerecido en la de la tierra, que en aquella se representa: *In Universitate super caelesti ... (13) consistere omnia, quae in hac inferiori Universitate continentur*, que escribia tambien el Cancelario Parisiense.

(13)  
Gerson in  
festo Omnium  
SS. tom. 2. pag.  
mibi. 699.

No pronuncio el nombre de este insigne bienhechor de la fantidad, y sabiduria: no porque recele agraviar su ilustrissima modestia; si por no perturbár la consonancia, que percibo entre las palabras Evangelicas, Ignacio, y este corazon nobilissimo, que como tan conforme en el afecto al de mi Glorioso Patriarca, assi lo es en sus prudentissimas ideas. En el Evangelio, los Apostoles, que eligen, (ó digamoslo assi) fundan la mision de los Discipulos, ocultan el nombre, y solamente se oye el de el Señor *Dominus*. Ignacio en la fundacion de su Religion tambien se esconde, para que unicamente sobresalga el sacrosanto nombre de JESUS. Funda aora estas fiestas este Ilustrissimo honrador de Ignacio, y de Xavier. Y a vista de tales exemplares por que no debo juzgar quiere diga solamente con David: *Ipse fundabit eam (14) Altissimas*, que es Dios el fundador, teniendo esta liberalissima mano la gloria de ser instrumento, para dar en cada uno de estos festivos aplausos cumplimiento con la mas bella proporcion a un divino vaticinio?

(14)  
Psalm. 86.  
v. 5.

(15)  
Gerson tom.  
I. in Epist. ad  
Colleg. Navarr.  
Parisens. pag.  
mibi 561. Vi-  
dentur index  
verb. Parisens.

Funda estos cultos explicando su sincerissimo afecto verdaderamente Jesuita con aquellas voces de que se valió Gerson para declarar el suyo deseando, que la Academia Parisiense admitiesse a otros en el Gremio de sus Doctores: *Recogitavi (15) (dezia) statum almae Universitatis matris meae*. Como si dixera este Ilustrissimo Prelado hijo de esta esclarecida Madre. Acuerdome de aquel magestuoso deco-



ro con que es venerada la Santidad por mi gran Ma-  
estre la Universidad de Salamanca. *Ad vos (16) unam ex  
cogitationibus meis litteris exposui.* A vosotros hijos  
de Ignacio he declarado en mis cartas uno de mis  
pensamientos que se dirige , à que la heroyca San-  
tidad de Ignacio , y de Xavier sea celebrada en esta  
Real Capilla de el Maximo Geronymo , y que sean  
admitidos entre los demàs Sagrados Doctores , que  
en ella se veneran. Estos han sido muchos dias ha  
vuestros deseos , y el mio. *Esce (17) pareo votis  
vestris socij, & fratres dilectissimi.* (\*) Y à pues lle-  
gò aquel dia tan deseado , en que satisfago à las  
ansias de tan unidos , y aun hermanados cora-  
zones.

No puede negarse, son estas expresiones acre-  
dedoras à un eterno agradecimiento de los Jesuitas;  
y mucho mas viendolas aprobadas, y aun aclama-  
das por este supremo Senado de las Letras; mas à  
una, y otra obligacion solo igualmente podrán cor-  
responder con aquel Dios te lo pague de David,  
que escribió despues de la fundacion profetizada:  
*(18) Dominus narrabit in scripturis populorum, &  
principum horum, qui fuerunt in ea.* La escriptura de  
esta fundacion apuntará Dios para el premio en  
aquel divino volumen donde escribe los sucesos del  
mundo , que le agradan, y las gloriosas acciones de  
los que en tal fundacion intervinieron: *Principum  
horum, qui fuerunt in ea.*

Hasta aqui no he hecho otra cosa , que darme  
por entendido ( como era preciso ) de la obligacion  
que tengo en nombre de mi Religion como Jesuita  
favorecido : resta el hazerme cargo de la de Predica-  
dor , que es la de el assumpto. En este caso imitarè  
tambien al Cancelario , cuya idea sigo , que refer-  
vo para otro tiempo à San Pablo hablando en pri-  
mer lugar , como era razon , de su Cabeza San Pe-  
dro. Gran Xavier , voy à hablar de tu Padre, y mio,  
y assi es forzoso, cedas por agora tus alabanzas. Al re-  
de.

(16)  
*Gerfon ibid.*

(17)  
*Gerfon ibid.*

(\*)  
El Illmo. Se-  
ñor el Señor  
Don Francisco  
de Perèa y  
Porras, dignis-  
simo Arzobis-  
po de Grana-  
da, Fundador  
de estas fiestas,  
es Hermano de  
la Compania  
de JESUS.

(18)  
Dict. Pf. 86.  
v. 6.

(19)  
Bartoli in  
vita S. Ignat.  
lib. 2. n. 36.

(20)  
Ecclesiastes.  
cap. 1.

(21)  
Isaia. cap.  
33. v. 18.

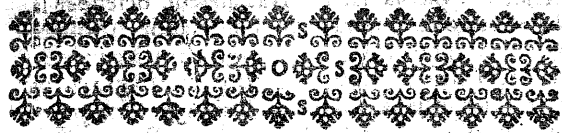
(22)  
D. Thom.  
dict. cap. 33.  
Isaia.

dexo con tu Maximo Geronymo (19). Ya sabes fue, el que te señaló la primera vez para el Apostolado. Este fue el Oriental Emisferio en que naciste Sol, *Sol oritur* (20); llegaste al Occaso, *Occidit*; y á donde avias de bolver en tu carrera, sino á este tu Oriente: *Et in locum suum revertitur*? Discurre por esta Esphera tan dilatada, que es la maxima: Discurre hasta que llegue tu día, que entonces hablarás bien, porque hablarás á su tiempo.

Y vos Ignacio Padre mio, á que venis á esta Universidad? Sois Maestro. Es verdad. Pero de que facultad? Que Cathedra aveis regentado? Donde esta? Esta en Isaías (21). Aquella que dexó como vacante el Propheta al capitulo 33. Esta me parece, es la de Ignacio. Entre los Doctores de Israel buscaba Isaías al Doctor de los parvulos, y preguntaba, á donde estaba? *Ubi est Doctor parvulorum*? No le halló entonces, y dexó assi pendiente la pregunta. Y esta es á la que Ignacio muchos siglos despues respondió: yo soy este Doctor. Por Doctor de parvulos entiende el Doctor Angelico (22) al que instruye á los discipulos con los rudimentos. *Doctor parvulorum instruens rudimentis*. No me parece, que discurrendo por toda la antigüedad avia otro, que hablando en todo rigor, hiziesse profesion de esta facultad, sino mi Glorioso Patriarca. Este fue el asumpto de su vida, y este será el de mi Oracion. Aquella voz *parvulos* es tan diminutiva, que acaso no dexará lugar á la alabanza. Con todo esto procuraré mostrar, que esse empleo, en que Ignacio se ocupó para mayor gloria de Dios, es la grande gloria de Ignacio. Para manifestar esta, necesito de la gracia.

AVE MARIA.





*Designavit Dominus & alios... & misit binos.*  
Luc. cap. 10.

**L**Enemos à Ignacio colocado en esta Celestial Universidad *In hac Universitate super Coelesti* en la clase de los Doctores. La divisa de su Doctorado, segun las señas es la de Doctor de parvulos *Doctor parvulorum infansruens rudimentis*. Este Magisterio, dixè, era la grande gloria de Ignacio, y el assumpro de mi Oracion. Comienzo así desde luego la prueba.

Que mi Santissimo Patriarca fuesse el que hablando en todo rigor hiziesse entre los demás Doctores profesion de esta facultad, lo afirma la Santidad de Paulo III. aprobando el Instituto, que fundò Ignacio en la Iglesia. Despues de aver confirmado el Vicario de Jesu-Christo otros ministerios de mi Religion Sagrada: *Nominatim*, dize (23) *commendatam habeant institutionem puerorum, ac rudium in Christianis doctrina decem preceptorum, atque aliorum rudimentorum*. Así habla el Sumo Pontifice à todos los Jesuitas con el exemplo de su Gran Padre. Tengan especial cuydado de enseñar à los niños, que parecen lo que son, y à los que lo son, aunque no lo parecen, los rudimentos de la Doctrina Christiana.

No ignoro, que desde los primeros siglos de la Iglesia muchos Varones eminentes en iantidad, y sabiduria emplearon sus talentos en esta enseñanza. Vió (24) Africa las Escuelas de los Panthenos, Ale-

(23)  
*Bulla Pauli III. apud Exim. Doct. P. Suarez. tom. 4. de Relig. lib. 6. Instit. Societ. cap. 3. n. 7.*

(24)  
*Vide antur Suarez ubi supra lib. 5. cap. 5. à n. 6. v. 7. Rivadeneyra in vita S. Ignat. lib. 3. cap. 22.*

xandrinós, y Origenes, quando este acertaba en sus dictámenes. Vió la Asia al Nazianzeno defender la Iglesia Catholica contra aquel Emperador. Apostara con estos rudimentos enlazados en el metrico juguete de la Poesia. Oyó suspirar à Sa i Geronymo, (25) por una tiernecita alma para instruir la en estos principios. Esto pedia à la Madre de Santa Paula, y la prometia hazerse niño balbuciente solo por criar un alma para el Cielo. *Si miseris Paulam... balbutientia tenera formabo verba.* Vió en fin la Europa al Sol del Occidente San Benito, y à sus esclarecidos Hijos mantener no años, sino siglos este Magisterio formando de los rayos sylabas para ilustrar la juventud.

Todo esto vió el Orbe, y con razon admiramos exemplos tan heroycos eran efectos de una maravillosa dignacion, con que, ó por la necesidad de la Iglesia, ó por provechosa diversion se inclinaban estos portentos elevados de la santidad, y sabiduria, à la humildad de los Valles, cuya mayor profundidad servia, para que descollasse mas la cumbre de los montes. En Ignacio este exercicio fue inclinacion, y profesion. Inclinacion; pues desde que renunció por Christo las galas de Cavallero, la hizo de este Magisterio. Profesion; porque fundada la Religion, que avia ideado al ofrecerse vivo holocausto en las aras de la obediencia se encargó con singular expresion de esta enseñanza, y la misma dexò ordenada à sus hijos, (26) hiziesen al tiempo, que religiosamente professassen. Esto aprobò la Santa Sede, y este es el sentido, en que dixe, que hablando con todo rigor hasta Ignacio, ninguno avia hecho profesion de esta facultad; siendo las Bulas, que confirman su Instituto el título Pontificio de el grado de Ignacio en este Doctorado.

Sentado este principio con la solidéz que necesita, reconozco, sucede con mi assumpto, lo que à Ignacio con sus raras ideas. Apenas se oyeron,

(25)

D. Hieronym.  
Epist. ad Loc-  
tam.

(26)

Suarez, ubi pro  
ximo lib. 6. c. 3.

cuando fueron reparadas. Y à la verdad considera-  
dos los principios, y progressos de la sabiduria de  
este Doctor, parece, que pedian, y aun precisaban  
à superior enseñanza. Luego, que se ocultò en las  
selvas Catalañas, formò de estas el Cielo Univer-  
sidad para hazerle consumadissimo Theologo? (27)  
Alli (usando agora de la voz del gran (28) Leon de  
la Iglesia) alli *in aula mentis* siendo aula su entendi-  
miento le infundiò la divina sabiduria tanta ciencia,  
que asseguraba despues à los sesenta y dos años de  
edad, avia aprehendido mas en una hora, que en lo  
restante de su vida en los libros, y en las Escuelas  
Theologicas.

Alli alcanzò tan alto conocimiento de el  
Mysterio de la Trinidad, que en este mismo tiempo  
escribiò una materia de ochenta hojas sobre este  
punto. Alli fue tan copiosa la noticia, que el Cielo  
le concediò de los demàs adorables secretos de  
nuestra Fè, que llegó à dezir, perderia la vida por  
defenderla afianzado unicamente en lo que Dios le  
avia revelado en Manresa; aunque la Iglesia no tu-  
viese los infalibles testimonios de la Escritura. Alli  
ultimamente para que en todo fuesse cabal, y bien  
fundado Doctor Theologo sentado à las margenes  
del rio Cardonet veia en sus christalinis ondas las  
especies, que el Cielo le representaba de toda la na-  
tureza, para adornarle de la mas exacta Philoso-  
phia. Saliò de este bosque este monstruo de sabidu-  
ria: discurrió por las principales Universidades de la  
Christiandad, llegó à la de Paris, donde à su tiempo  
recibiò el grado de Maestro. (29)

Estas fueron las prendas de Ignacio. Y quien  
creyera que un hombre de tan peregrinos talentos  
avia de venir à paràr en Doctor de parvulos, que en  
buen romance es, ser Maestro de niños? Crece mu-  
cho mas este reparo, si oimos lo que San Pablo es-  
cribe à los de Corintho. (30) *Cum essem parvulus*  
*loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogita-*  
*bam*

(27)

Franc. Garc. in  
vit. S. Ignat.  
lib. 1. cap. 8.

(28)

D. Leo de Je-  
junio.

(29)

Ribadeneyra;  
lib. 2. cap. 30.

(30)

D. Paul. Epist.  
ad Corinth. c.  
13. v. 11.

*bam ut parvulus; quando autem factus sum vir, concuavi quae erant parvuli.* Sabed dezia a sus Corinthiof- este celestial Maestro , que quando yo era muchachuelo hablaba, y pensaba como parvulo ; pero agora que soy hombre hecho , dexè totalmente estas niñerías.

Este fue el dictamen de el Apostol , y no sería razon le huviesse observado Ignacio , que aspirò à ser Varon Apostolico? Si fue aun desde los principios de su Apostolica vida hombre , y muy hombre para que ocupa animo tan varonil en estas puerilidades? Estos rudimentos son el juguete de la primera edad de el hombre. La phrase latina llama juego à la facultad , que trata de estos principios : y al que los enseña , apellida *Ludi Magister* Maestro de juguetes de la edad pueril.

Este es el reparo ; pero antes de satisfacerle , no puedo omitir una grande gloria de mi Patriarca fundada en esse mismo reparo. Es digno de notarfe , que en las primeras aprehensiones de el entendimiento humano , los conceptos de esta gran Cabeza hallan luego que se perciben aquellas dudas , ò escrúpulos , que las soberanas ideas de la eterna sabiduria.

Sea exemplo el capitulo octavo de los Proverbios donde Salomon la describe de un raro modo. Y qual será este? Jugando. Jugando dize , que estaba delante del Solio de la Divinidad en todo tiempo : jugando en el Orbe de la tierra. *Ludens coram eo omni tempore, ludens in Orbe terrarum.* Al oír estas voces la humana capacidad las aprehende , como observa Alapide (31) con alusion à aquella natural diversion , en que ocupa jugando sus primeros movimientos la puerilidad. *Alludit ad pueros, quorum mos ut nati sunt proprium est ludere.* En fuerza de esta aprehension allà dentro de sí , dize , que Mysterio es este? Dios, y jugando! Aquel infinitamente serio entendimiento entretenido en este recreo todo el tiempo

(31)

Cornel. dist.  
cap. 8. Proverb  
versic. 30.

tiempo ; *omni tempore* : con tal adhesion, que no puede disimular, es esta ocupacion todas sus delicias : (32) *Et delicia mea esse cum filijs hominum!*

Asi aprehende ; pero luego que juzga, y se haze cargo como debe, de lo que es esta diversion, reconoce, es digno empleo de la divina sabiduria. Que hazia Dios, quando asi jugaba? Ya lo dize el texto: (33) *Appendebat fundamenta terra.* Estaba con la mayor comprehension, que se puede pensar, echando los cimientos, y afirmando los fundamentos de el mundo. Y sera pueril juguete una obra, en que no ay impulso de el Artifice, que no manifieste un solidissimo fundamento?

Esto es lo que sucedia con el Magisterio de Ignacio. Quien le viesse en Barcelona, Alcalá, Salamanca, Paris, y despues siendo General de su Religion en medio de la Cabeza del Orbe Roma, rodeado de parvulillos, alternar con ellos preguntas, y respuestas de los rudimentos Christianos. Quien le oyesse, y aun mirasse aquel ir tartamudeando, no solamente con la lengua, sino con la mano, para formar la señal de la Cruz: Aquel deletrear el Alphabeto, desde el *Christus* : quien asi le viesse, aprehenderia, era en la realidad un niño con la apariencia de hombre : *Alludit ad pueros, quorum mox ut nati sunt, proprium est ludere.* Aprehenderia, que jugaba como un parvulillo ; pero detengase un poco esse primer passo de la razon, o passe más adelante, y acerquele à hazer juyzio, de lo que esse prodigioso hombre executa; y hallará, que aunque parece, que juega ; es en un juego digno de Varon tan grande, y de toda su sabiduria, pues lo fue de todo un Dios,

Lo que en esse juego hazia Ignacio, era echar, y asegurar los fundamentos del Orbe racional en estos tiernos, y debiles entendimientos. *Appendebat fundamenta terra.* Estos son los rudi-

(32)  
Dict. cap. 8.  
vers. 31.

(33)  
Ibidem.

(34)  
Cathecism.  
S. Pij V.

mentos, como dize el Cathecismo (34) de San Pio V. *Fundamenta Christianismi*. Los fundamentos de el Christianismo. Y quanta feria aquella inteligencia de quien cada concepto era un Catholico fundamento?

(35)  
D. Thom.  
dict. cap. 13. ad  
Corinth. Lect.  
3.

(36)  
D. Chrysoft.  
Homil. 60. in  
Matthæum.

Aora darè la razon, que prometia. La razon es; porque no es lo mismo hablar como parvulo, que hablar con parvulos para instruirlos. Lo primero indica, segun el Doctor Angelico: (35) *Statum presentis pueritia propter imperfectionem*: significa un animo de corta, ò ninguna capacidad. Lo segundo es, segun el Chrysostomo, (36) el concepto mayor del humano entendimiento: es la arte mas sublime, y aun por esso mas dificil *Quid enim majus* (dize este eloquentissimo Doctor) *quam adolescentulorum fingere mores? Ullam artem hoc artificio sublimiorem non inveniri*. Lo primero era indigno de un Varon como el Apostol, y con razon lo desprecia: *Evacuavi, quæ erant parvuli*. Lo segundo es tan digno de el Doctor de las Gentes, que aun fue glorioso assumpto de sus Apostolicas fatigas.

(37)  
D. Paulus  
ad Galat. cap.  
4. v. 19.

Y para que no parezca hyperbole, diganos, que le sucedia, quando era Doctor de parvulos. Escribiendo à los de Galacia explicaba assi la dificultad de este magisterio: (37) *Filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis*. Hijuelos mios, que no pueda yo conseguir de una vez (icame permitido aora, sin que se juzgue ligereza, hablar assi) que no pueda yo conseguir de una vez, que aprehendais bien el *Christus*? Otra vez es necessario repetiros la leccion, que se reduce à una palabra, y essa abreviada: *Iterum parturio*: con tanto trabajo como el que padece el materno alvergue, para arrojaros à la luz de el mundo? Tanto era el desvelo, y trabajo, que costaba à San Pablo la instruccion de los parvulos con estos rudimentos.



Mas en què consistirà , que sea tan dificultosa? Consiste en los parvulos , y en los rudimentos. En los parvulos por la corta capacidad de esta edad. En los rudimentos por su grandeza. Estos son aquellas infinitas perfecciones de la Divinidad. Son aquella divina incomprehensible essencia cubierta con el sagrado velo de los Mysterios de la Fè. Y formar en capacidad tan corta una viva imagen de perfecciones immensas , esso es lo mayor, *quid majus?* esse es el artificio mas sublime , y por esta razon mas dificil : *Ullam artem hoc artificio sublimiorem non inveniri.*

Aquel Alexandro , que casi animò Apeles en el lienzo , es sin duda el Alexandro Magno ; pero fue Magno en grande lienzo ; y no tiene tanto trabajo , ni la phantasia , ni la mano , quando tira en la tabla con desembarazo las lineas. El milagro de los milagros del arte fue aquel , que refiere Galeno (38) aver visto : aquel Phaetòn tirado de quatro fogosos brutos en su lucida carroza esculpido en la casi imperceptible piedra de un anillo con tal distincion , que no echaba menos la vista la proporcion de la materia. Esto es , dezia Seneca, (39) lo primoroso de un artifice : *Totum clausisse in exiguo.*

Pero mucho mejor lo dixo el Angel de los Doctores en quanto escribió , y en lo que escribió para este assunto. En quanto escribió ; pues lo que le eleva à la Esfera Angelica es aquella pluma , que como delicadissimo pincel reduce à breves lineas las infinitas perfecciones de Dios. Son sus periodos unos como anillos de oro purissimo , en que este diestrisimo Artifice engasta los atributos divinos como piedras preciosissimas. En lo que escribió para este assunto ; quando enseña , que la razon demonstrativa de la grande fabiduria de un Artifice es , encerrar en corto espacio la mayor idea : (40) *Quod Corpus Domini-*

(38)

*Engelgrave*  
*Conc. in Octav.*  
*Corp. Christi*  
 pag. mihi. 357.

(39)

*Seneca apud*  
*Enceig.* ubi  
 proximè.

(40)

D. Thom:  
*Opusc.* 58.  
 cap. 13.

*cum continetur sub parva specie, prima ratio est demonstratio magnitudinis sapientia artificis tanta rei.*

Esto es lo que executaba el Doctor de las Gentes Pablo, y esto tambien, lo que hazia el Doctor de parvulos Ignacio. Tenia en su granoe alma formado con las copiosas ilustraciones de la gracia un altissimo concepto de aquel divino Sol de inteligencia. Anhelaba à comunicarle à todos los mortales, para que todos participassen de sus influxos, le conociessem, y amassen. Este era el fin gloriosissimo de todos sus pensamientos, palabras, y obras. Deseaba con tan vehementes ansias la salvacion de las almas, que llegó à dezir, (41) quisiera mas vivir en este mundo incierto de su eterna felicidad, por lograr la de qualquiera de los proximos, que morir asegurado de tanta dicha para su alma. Fineza, que acafo no se la pagará el Mundo. Maxima, que allà Ignacio se la entienda.

Abrasado de este zelo defendia con igual ardor esta conclusion. Esta procuraba persuadir à todos los hombres sin exceptuar Nacion alguna en toda la redondéz de la tierra. Para conseguir este fin erigió en Roma tantos monumentos de su caridad, que eran otros tantos Generales en que este Doctor dictaba, y presidia esta materia; en uno à los Cathecumenos, y Hebreos, y contra la pertinacia de estos, solicitó, que la Santa Sede estableciesse la Inquisicion Romana. (42) En otro à los huerfanos. En otro à las mugeres, cuyo recato podia peligrar. En otro à las que ayian naufragado en el mar tempestuoso de la culpa. En otros contra las heregias de Alemania, y las demás de el Norte, sin olvidarse de la inconstante Grecia, ni de la ceguedad de el Moro, el Turco, y el Gentil.

Y para todo el Orbe fundò la Compania de Jesus. Mas como sabia bien, que ningun Maestro

que

(41)  
Eccles. in  
Offic. S. Ignat.  
Lect. 6.

(42)  
De his latè  
Rivaden. lib. 3.  
cap. 9.  
Garcia lib.  
3. cap. 6.

TT  
puede defender su doctrina, ni no la afianza con  
solidos fundamentos. Aqui fue donde manifestò la  
solidèz, y sutileza de su ingenio. Imitò la idea del  
Apostol, quien dize de si, que como Architecto  
fabio sentò el fundamento de su doctrina: (43) *Ut*  
*sapiens Architectus fundamentum posui.* La tierra, en  
que avia de abrir el cimiento para la fabrica de la  
mayor gloria de Dios que avia ideado, eran los  
primeros años del hombre; pues segun fueren es-  
tos, assi serà lo que este edificasse en lo restante  
de su vida: como dize el Espiritu Santo: (44) *Ado-*  
*lescens juxta viam suam, et iam cum senuerit, num-*  
*quam recedat ab ea.*

Mas como edad tan tierna es tierra movedi-  
za y la obra avia de ser eterna, era preciso asse-  
gurarla con fundamentos proporcionados, que  
son los Catholicos rudimentos *Fundamenta Cbrif-*  
*tianismi.* Pero aqui ocurrìa à Ignacio la dificultad  
mas ardua; porque el espacio en que avia de fun-  
dar era tan estrecho, que apenas descubria capa-  
cidad: la piedra que avia de ser el fundamento era  
un Dios, y un Dios hombre: (45) *Petra autem erat*  
*Christus.* Piedra tan rara, que por un extremo era  
de medida muy corta, porque es humano: por  
otro no tenia termino ni medida, porque es un  
Dios immenso. Sentarla por un lado solamente  
no bastaba; pues como la Fè nos ensena, aun el  
pequeuelo debe creer, que esta divina Piedra no  
solamente es Dios, sino Dios, y Hombre Verda-  
dero. En tal estrechèz ponìa al ingenio, y amor de  
este Doctor la divina inmensidad del concepto,  
que queria formar en sus parvulos, *donec formetur*  
*Christus,* no superficialmente en la memoria, de  
donde facilmente podia separar el olvido esta pie-  
dra, sino con profundidad como pedia tal cimen-  
to: sentandole en el entendimiento para que co-  
nociesse à su Dios, y en la voluntad para que el  
amor fuesse la union mas firme de esta obra. To-  
do

(43)  
I. Corinth.  
cap. 3. v. 10.

(44)  
Proverb. 22. 6.

(45)  
I. Corinth.  
10. 4.

(46)  
D. Thom.  
dict. cap. 4. ad  
Galat. lect. 6.

do esto era necessario; como enseña el Doctor Angelico: (46) *Donec Christus in eis formaretur per fidem formatam, que per dilectionem operatur.*

(47)  
Pius IV.  
Bulla *Et si ex debito*, ann. 1561.

Que haria pues en assumpto tan dificil la ingeniosissima caridad de Ignacio? Que avia de hacer? Todo aquel Sol de inteligencia sin menguarse sus rayos le gravò en la cali imperceptible capacidad de un parvulo. Todo el mysterio de aquella divina Piedra, y primer fundamento del Christianismo le trasladò Ignac' o à su obra, à su doctrina, y à su concepto como de este espiritu testificò el Santissimo Pio IV. (47) *Sicut Nomen à Jesu sumpsit, ita opera, & doctrina imitari nituntur.* Y assi como en aquel Jesus, que es el divino blason de este Doctor toda la divina inmensidad (sin disminucion alguna se acomodò à la limitacion de nuestra naturaleza, y se reduxo à la forma de un parvulo, segun le vaticinò Isaias (48) *parvulus natus est nobis:* assi este Doctor proporcionò, y reduxo esse imenso fundamento à la estrechissima capacidad de un pequenuelo: *Donec formetur Christus.* Esta es la prodigiosa idea de este Doctor de parvulos tan gloriosa, que apenas se hallan voces para explicarla.

(49)  
Ecclesiastic.  
48. 15.  
(50)  
Hug. Card.  
ibidem.

De Eliseo dize la Escritura que hizo monstruosidades en su vida. (49) *In vita sua monstra fecit.* Referelas todas la eminentissima pluma de Hugo Cardenal, (50) y señala entre otras aquella, con que el Propheta consolò à una pobre muger resucitando el pequenno cadaver, en que lloraba un infanrillo, que avia perdido. Mas me admira en este caso el elogio de la Escritura, que el milagro de Eliseo. Es mas, que resucitar à un muerto esta maravilla? Elias executò otra semejante, y no es alabado de esse modo. Donde pues està essa monstruosidad? En Eliseo. En este suceso avia dos cosas: milagro, y monstruosidad de el milagro. El milagro fue

fue el cadavér resucitado. La monstruosidad fue el modo con que le dió vida Eliseo. Fue tan raro, y aun por esso monstruoso, que aquel Benjamin Mariano el Dulcísimo Bernardo (51) gasta no pequeña parte de un Sermon en admirarle arrebatado en extasis hasta la pluma. El modo fue este. Era Eliseo Varon de mucha mas proceridad en el espíritu, que en el cuerpo: pues la estatura de su grande alma tenia la altura de su espíritu, y la de el Elias duplicado. Para resucitar el cadaver que hizo? Contraxo, y abrevió tanto la estatura, que la reduxo à la medida de el pequeño cadaver. *Ad mensuram puerilis corporis se contraxit*, dize Bernardo. Hizose este grande hombre niño, para infundir vital aliento, y resucitar otro niño.

Contempla el melífluo Bernardo al Profeta reducido à essa pequenez. Meditale todo así inclinado, y acomodandose con igual medida al cadaver *inclinare se jacenti coequari parvo*: y todo abortito, y fuera de sí en fuerza de lo que Eliseo executa, explica así su entendimiento extatico. *Suaviter rumino ista replentur viscera mea, saginantur interiora mea, & omnia ossa mea germinant laudem*. Quando hago reflexion sobre este prodigio, todas mis entrañas, toda mi alma rebosa admiraciones, y pasmos: me faltan rasgos à la pluma, voces à la lengua, y en esta todos mis huesos se transforman, para multiplicar alabanzas, y publicar lo que Eliseo enseñò con este exemplo à la Universidad del mundo. *Hoc contulit Universitati*.

Esta fue la monstruosidad de Eliseo. Y la de Ignacio quanta será? Uno, y otro reducen à la medida de un parvulo su agigantado espíritu: *Ad mensuram corporis puerilis*. Esta pequenez representa Ignacio con el Arte de Gramatica en la mano, estudiando de treinta y tres años *à musa muse*. Eliseo contrahe su estatura, para dar alma à un

(51)  
Div. Bernard.  
serm. 16. in  
Cantica.

cuerpo: Ignacio, para dar alma à un cadaver de la razon, que esto es el animo racional de un parvulo ignorante. Eliseo, para resucitar aquel difunto, no era necesario, le infundiesse todo su espíritu; pues aunque era Eliseo el que le resucitaba; pero no daba vida à otro Eliseo. El espíritu, que es el Divino aliento de su grande alma: *Donc formetur Christus in vobis*: dar alma à un cuerpo, mucho es, es milagro; pero dar espíritu à una alma, es mucho mas dize el Chrysofomo. (52) *Prestantius est mederi anima peccatis mortua, quam revocare ad vitam mortua corpora*. Pues si alentat un cadaver de tierra en esta forma, es monstruosidad, animar Ignacio con un espíritu, y tal espíritu no una, sino tantas almas en todas las quatro partes de el Orbe, que será? No lo sé. Solamente diré, que este es aquel gran portento, que por medio de Ignacio hizo la eterna sabiduria en beneficio de el mundo. Esta es la doctrina, que este Doctor trae à esta Universidad, *Hoc contulit Universitati*.

Diré, Padre mio, que quando os confidéro en Barcelona repassando nominativos: sentarte entre los demás parvulos: dar la leccion como uno de ellos: quando te contemplo con la cartilla en la mano, hecho un niño con los niños, *Suaviter rumino ista replentur viscera mea, saginantur interiora mea, Omnia ossa mea germinant laudem*: Es tanta la gloria, que en ti concibo, y el pismo que me caulas, que me faltan voces para alabarte, y juzgo que si San Bernardo te huviera conocido sin violentar su amoroso corazon, te huviera aplaudido de el mismo modo, que à Eliseo.

En fuerza de prodigio tan singular parece no puede, passar adelante mi lengua, pues la faltan voces. Es así: No puede adelantarse mas allá de tan singular maravilla. Pero ya que yo no hable,

pu-

(52)  
D. Chrysofost.  
in cap. 14.  
Joann.

publique esta Univerſidad, à quien Ignacio enſeñò ſi eſte fue ſu Magiſterio. Pareceme, percibo à eſta grande maquina, explica la ſabiduria de eſte Doctor con las palabras de que ſe valiò Salomon para manifeſtar el divino entendimiento. Es, dize un eſpiritu de inteligencia Santo, y ſutil, que permaneciendo ſiempre en ſi miſmo, renueva todas las coſas, y penetrando las Naciones ſe transfiere en las almas Santas. (53) *Eſt enim in illa ſpiritus intelligentiæ Sanctus... ſubtilis... & in ſe permanens omnia innovat, & per nationes ſe transfert in animas Sanctas.* Eſte es el Divino Eſpiritu, dize el Angel \* de las Eſcuelas. Eſpiritu por cuya virtud ſe unen eſtos dos extremos *Materia valde parva, imago ſubtiliſſima.* El mayor concepto en la capacidad mas corta. *Talis artifex eſt Spiritus Sanctus, qui dicitur ſpiritus ſubtilis.* Eſte tambien es el eſpiritu de Ignacio, dize el mundo. Eſpiritu ſutil, pero ſolido *in ſe permanens*, eſpiritu ſutil, y aun por eſſo veloz, y penetrante: *Per nationes ſe transfert in animas.* Eſpiritu ſiempre fixo: y donde? En la Cabeza del Orbe. Y con razon; pues tal Cabeza era el aſſiento mas proprio de tal entendimiento. Desde aqui comienza à manifeſtarse eſte Maeſtro de parvulos, y por el racional movimiento ſe trasladò à aquella grande alma (54) del Santifſimo S. Pio V. *In animas ſanctas ſe transfert:* y reconociendo eſta mente ſublime el eſpiritu de eſte Doctor, ſe haze como agente el mas ſolicito eſcribiendo al Arcebiſpo de Colonia para que en aquella Capital funde un Colegio, el que añade le ſervirà *præcipue in erudienda juventute*: principalmente en la enſeñanza de los rudimentos. Conocele Gregorio XIII. y erige à eſte fin el celebre Seminario Romano. Experimentanle los Padres del Tridentino. Veian à aquellos tres primeros hijos de Ignacio, Diego Laynez, Alonſo Salmeron, y Claudio Jayo, (quando apenas nacida la Compañia

(53)  
Sapientiæ. can.  
7. verſ. 22. &  
27.

\*

Div. Thom.  
opuſc. cit.

(54)  
Gomez Elog.  
Societ. cl. f. 1.  
part. 1. pag. 27.

(55)

Quanto con-  
tiene esta Des-  
cripcion atri-  
buyen , à esta  
enseñaza de ru-  
dimentos , Ri-  
vadéneyt. lib.  
3. vit. S. Ign.  
cap. 22. Garcia  
in vit. ejusdem  
lib. 2. cap. 4.  
& lib. 4. cap. 8.

(56)

P. Suarez  
tom. 4. de Re-  
ligion. lib. 5.  
cap. 5. n. 13.

(57)

Viva in Pro-  
pos. damnat.  
Innoc. XI. in  
Dedicat. ope-  
ris.

(58)

Gomez Elog.  
Soc. part. 2.  
claf. 1. à n. 1.

eran ya escogidos por la Santa Sede para Theolo-  
gos del Concilio)(55) que antes de entrar à dezir su  
parecer en aquel Supremo Consejo de la Iglesia, en  
señaban en las plazas de Trento la Doctrina Chris-  
tiana à los niños, como Ignacio les avia ordenado.  
Veían , y admiraban el fruto , y movidos de este  
exemplo fundaron en sus Obispados Colegios à  
la Compañia para esta enseñanza. Buelve este es-  
piritu desde Trento à Roma *se transfert in animas  
sanctas*: llega à noticia de la Sagrada Congrega-  
cion del mismo Concilio , y le encomienda à las  
Iglesias Cathedralas de la Christiandad para que se  
sirvan de el en los Seminarios , que encargó esta  
Synodo General, se erigiesen para esta educacion.

Sale de Roma , y en nuestros dias llega à Be-  
nevento , y merece el aprecio singularissimo de  
aquel exemplarissimo Prelado , que antes aquella  
Silla , y aora la Iglesia tiene para tanta gloria de  
Dios, y Ornamento mayor del Imperio de Jesu-  
Christo en la tierra por Padre Universal N. SS. P.  
y Señor , el Señor Benedicto XIII. La vigilancia  
sobre estos rudimentos fue tal, que obligò à su Gran  
Panegyrista Domingo Viva Jesuita , à que pror-  
rumpieffe en estas voces: (57) *Quid teneris atatula  
fidei elementis imbuenda studium?* Commovida así  
la Italia à impulsos de el espíritu de este Doctor de  
parvulos *per nationes se trasfert.*: penetras otras  
Naciones (58) Recibele en Alemania Ferdinando L.  
Estevan Batori en Polonia : El Cesar Carlos V. en  
Sicilia: Enrique II. en la Francia. Los Serenissi-  
mos Reyes de España Philipos II. III. y IV. de  
este nombre en España : levantando estas manos  
Augustas magnificas Escuelas à Ignacio para for-  
talecer sus Dominios con tales fundamentos , los  
que oy corona nuestro Augustissimo Monarca , y  
Señor el Señor Don Phelipe V. con otro Semina-  
rio , que su no menos piadosissima que liberal ma-  
no funda en su Real Corte : obra , que estriva con



toda solidez, aun mas que en las piedras, en dictamen tan justificado como de tal Rey, y en los de la Iglesia, y la Christiandad, expressados en los exemplares referidos.

Asi discurria por la Europa este Espiritu: pero siendo corto ambito este, le abrio puerta al nuevo mundo D. Juan el Tercero, (59) Rey de Portugal, y despues de aver fabricado sumptuosos Generales en este Reyno, para que Ignacio enseñasse estos rudimentos, los conduxo à los vastissimos dominios de la India. Esta es la velocidad de este Espiritu, que con razon admirò à Marcelo II. Pontifice Romano, (60) y observò era Ignacio el Patriarca, que en sus dias avia visto mas dilatado su Instituto. Pues que dirè de aquella piedad, y divina sutileza, con que segun afirma la Santidad de Urbano VIII. todo el alimento racional de la tierna edad le convertia en piedad Christiana: *Lacte pietatis juventutem enutriunt*, (61) convirtiendo en divinos, hasta los rudimentos profanos. Cultivaba, dice el Concilio Tarraconense, (62) Ignacio à los pequeños con todas letras humanas, y divinas, *Ut à prima etate bona ingenia omni litteratura divina, & humana excoleret*: pero de tal suerte dedicaba à Dios esta enseñanza, que parece que los rudimentos humanos los consagra, y convierte en Divinos, para que en todos se forme el primero de todos, que es Christo. Pone en la mano de un parvulo la Eneyda de Virgilio, y alli aprehende el incendio de Troya convertido en un ethna de amor divino. Las Oraciones Phiipicas de Ciceron, y De nothenes las convierte en Oracion, en defensa de la virtud, y en invectiva contra los vicios. Las Lyras de Horacio en divinas alabanzas: los tristes aves de Ovidio en elegias saludables, que sean detestacion de la culpa. Este es su ingenio, esta es la sutileza con que *innovat omnia*: todo es novedad en todo el mundo Ignacio: todos

sus

(59)  
Gomez ubi  
proximè.

(60)  
Idem part. 1.  
claf. 1. pag. 9.

(61)  
Idem ibidem  
pag. 50.

(62)  
Concil. Tarraconens. ann.  
1600. in litter.  
*ad Clem. VIII.*

sus documentos en este Doctorado son novedades : pero son en cada uno de los parvulos las que deseaba el Apostol : (63) *Nova in Christo creatura*: es una criatura cada pequenuelo , pero una nueva criatura formada de nuevo en Christo : ò un Dios hombre formado , y reducido à la estatura de esa pequeña criatura , *donec formetur Christus in vobis*. Esto , y mucho mas es lo que publica el Orbe ; y en fuerza de esto no me admiro , que aquel Rey de la Francia , verdaderamente Christianísimo Luis XIII. (64) hiziesse tan alto concepto de este Magisterio , que casi le alegò por único motivo à Gregorio XV. para que canonizasse à Ignacio : *Ob bonam in rebus fidei , & bonis moribus educationem*, porque basta que sea Doctor de parvulos , para que todo el Universo le adore en los Altares.

Y la razon es : porque si para este culto se desean milagros , que mayor , exclama àquel Tulio Catholico , el Venerable P.M.Fr.Luis de (\*) Granada : que *mayor milagro* quiere el mundo en Ignacio , que *un Soldado desgarrado , y sin letras , aya echado en el Orbe tales fundamentos en beneficio de toda la Christiandad* ? Y con razon dize , que mayor milagro ? Pues debe colocarse entre los mayores portentos de la gracia : *In vita sua monstravit*. Mas aunque sea tan monstruoso , el ser tal portentoso , me haze rezelar , no sea que se oculte alguna imperfeccion en este prodigio . Y à la verdad , si todas sus obras se registran , parece se divisa un defecto , que puede obscurecer su fama . El defecto es la inconsequencia , que descubro en una de las obras , que escribió , que son sus Constituciones . (65) Trata en una de las partes , de que constan , de las Universidades , que ha de gobernar su Religion , assi para sus hijos , como para los estraños . Señala las facultades , que se han de leer , y el methodo , que se ha de observar en la Theo-

(63)  
2. Corinth.  
cap. 5. v. 17.

(64)  
Gomez patt.  
2. clas. 1. pag.  
307.

(\*)  
V. P. Fr. Ludovic. Gran.  
in Epist. ad V.  
P. Rivaden.

(65)  
4. p. Const. à  
cap. 12.

logia Positiva, Dogmatica, Scholastica, y Moral: en el Derecho Canonico, en las sagradas Lenguas, y en las demás inferiores facultades propias de unos Estudios Generales Religiosos. No se olvida de los oficios de Rectores, Cancelarios, y demás Oficiales. Prescribe Estatutos los mas conducentes para su gobierno.

Ni puede dezirse, fue esta idea como la Republica de Platon, que no tiene mas distrito, que las hojas, en que está escrita. \* Está puesta en practica en veinte y quatro Universidades, de que la Europa es testigo de vista. Y agradò tanto à la Santidad de Pio IV. (65) que concedió à la Compañia de Jests privilegio, para fundarlas en sus Colegios de Estudios con las prerogativas, que gozan esta, y otras principales Academias. Confirmaron esta gracia otros Santissimos Successores (66) en la Silla de San Pedro, y se dignaron aprobar con especiales elogios la doctrina Theologica Jesuítica. Paulo V. dixo, servia (67) para *augmentar en la Iglesia la Fè, piedad, y Religion.* El SS: S. Pio V. llamo a sus Doctores *Varones insignes (68) en ciencia, y particularmente en la Sagrada Religiosissimos Preceptores, y Interpretes illustres de la Escritura.* Y dexando, por evitar molestia otros testimonios de esta classe Clemente IX. (69) dixo, era la Theologia Escolastica de estas Escuelas, *Laureles, que cèñian los Theatros literarios, y Corona de la Catholica Iglesia.*

Esto contiene, y esto mereció la obra referida de este Doctor de parvulos. Qué es esto Ignacio? Y tu eres el que hazes profelsion de Maestro de rudimentos? Para qué son estas Universidades, y Cathedras? Dexalas à Doctores de superiores facultades. *Nec tam puerilibus annis munera conseruiant.* Esto es Ignacio en lugar de hazerte parvulo, levantarte muy à mayores. Mas no es assi. Siempre se queda en su Cathedra infima. En todas

Gomez elog. Soc. p. 2. claf. l.n. 67.

(66)

Tius IV. Bul. que incipit: *Dilecti filij*, data 19. Aug. 1561

(67)

Greg. XIII.

Bulla, que incipit: *Quanta in vinea Domini* Nonas Maij 1578. & Bulla: *Ascendente Domino* 8. Kalèd. Junij. 1582.

Gregor. XIV.

Bulla: *Ecclesia Catholica.* 4.

Kalend. Julij. 1591. Paul. V.

Bul. *Quantum Religio* pridie

Nonas Sept. 1606.

(68)

Paul. V. ubi nuper ibi: *Ad fidei pietatis, & Religionis augmentum.*

(69)

S. Pius V. Bul. *Innumerabiles*

*fructus* 3. Kal. Maij 1568. ibi:

*viris*

*ros Litterarum præcipuè Sacrarum Scientiarum: Religiosissimos Preceptores, ac verbi divini... Optimos interpretes.*

(70)

Clemens IX.  
Bul. *pro erect. Cathed. Complut. 5. Kalend. Aug. 1668.* ibi:  
*Prout publicè testatur perennia Religiosa sapientia monumenta, quibus liberaria laureatur Theatra, & Catholica coronatur Ecclesia.*

(71)

Matth. 18. v. 3.

(72)

Joan. c. 3. v. 2.

sus obras guarda consecuencia: en todas se conoce claramente, es Doctor de parvulos. Es Doctor de parvulos en la Cartilla. Es Doctor de parvulos en el Cathecismo. Es Doctor de parvulos en los otros rudimentos. Y es tambien Doctor de parvulos, quando trata de las Universidades; pero con esta diferencia. En la Cartilla, Cathecismo, y los otros rudimentos, es Doctor de los que son parvulos, segun la naturaleza. Y à estos ensena à ser hombres, con estos principios, y con todas las demàs superiores ciencias. En estas desea, que assi su hijos, como quantos frequentan sus estudios sean primero verdaderos discipulos, y despues consumados Maestros: que sean hombres; pero como desea mucho mas, que estos hombres se salven, para estos es Doctor de parvulos tambien, porque si quieren salvarse, se han de hazer parvulos por la gracia, segun la maxima de el Divino Maestro, que assi nos habla à todos los mortales: (70) *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.*

Y aqui es donde resplandece mas el Magisterio de Ignacio: porque hazerse un hombre grande por la sabiduria, parvulo ignorante por la gracia, es una de aquellas dificultades, que quanto mas elevada es la sabiduria, tanto mas crece la dificultad, y es tan grande, que puede acontecer, que el mas docto, no solamente no la desate; pero ni aun la entienda.

Prueba literal es de esta verdad lo que le sucedió à aquel Doctor de Israel con el Divino Maestro. Viúto à Christo atraído de la fama de su doctrina. Saludóle, celebrano esta noticia. (72) *Scimus quia à Deo venisti Magister.* Oyóle el Salvador, y para no perder tiempo en aprovechar con su doctrina, respondió: El que no se haze niño, no puede salvarse. *Nisi quis natus fuerit denuo, non potest introire Regnum Dei.* Como puede, (replicó el

el Doctor,) bolver à nacer un hombre viejo: *Quomodo potest homo nasci cum sit senex?* Puede, respondió Christo, con el Espiritu: *Sic est omnis, qui natus est ex spiritu.* No entiendo como pueda ser esto, instò el Doctor, *Quomodo possunt hac fieri?* Aqui respondió Christo otra vez, dexando hecho el reparo para este texto. *Tu Magister,* le dixo, *in Israel, & hac ignoras.* Si es Maestro tan sabio, como no percibe esta doctrina? Por esso mismo dize Augustino, (\*) por que es tan sabio. *Quia Doctor erat & sibi alicujus momenti esse videbatur*; pues quanto mas elevaba el pensamiento para entenderla, mas crecia la dificultad de hazerse parvulo. Tanta es la dificultad que un hombre de tan grande sabiduria, ni aun la entiende. Y esta es la que Ignacio no solamente la entiende, pero la desata, y aun totalmente la deshaze. Luego será Doctor mas sabio, que los demás? No quiero dezir esso; antes digo para mayor gloria de mi Patriarca, que es el minimo de todos, y entre los Doctores el parvulo, y como à tal se dignò Dios revelarle este secreto, para disolver esta dificultad, y enseñar à los mayores hombres à hazerse parvulos. Assi es, assi es, Señor, y no ay otra razon, que vuestro divino beneplacito. *Ita Pater, (72) quoniam sic fuit placitum ante te.*

Pero de què modo, ò con què doctrina desata esta terrible dificultad, de que pende la salud eterna? La disuelve con la de aquel libro à quien la Iglesia con razon llama admirable: *Admirabilem Exercitiorum (73) librum.* Aquel libro que han aprobado todos los estados, y classes de los hombres: *Omnium utilitate (74) comprobatum*, como afirma la misma Iglesia. Aquel libro, que aunque Ignacio le escribió para todos, testifica la experiencia le dedicò à las Universidades. Apenas con las ilustraciones de el Cielo, como dixeron los Juezes de la sagrada Rota, (75) acabò de escri-

D

vir

(\*)

D. Aug.  
tract. 12. in  
Joan.

(73)

Matth. 11:  
v. 26.

(74)

Eccles. in  
Offic. S. Ignat.  
lect. 4.

(75)

Ibidem. *Infra*

(76)

Rosignoli.  
Notic. de los  
Exercic. cap. 1.  
n. 4. lib. 1.

- (77)  
Garcia in  
vir. S. Ignat. lib.  
2. cap. 12. fin.
- (78)  
Resign. ubi  
proximè. cap.  
4. per totum.  
lib. 1.
- (79)  
Paulus III. in  
Bulla, quæ præ-  
fixa est lib.  
Exerc. Resign.  
cap. 6. lib. 1.
- (80)  
Resign. col. 1.  
cap. 6.
- (81)  
Resign. lib. 2.  
cap. ultim.
- (82)  
Bartoli. in vit.  
S. Ignat. lib. 1.  
n. 21.
- (83)  
Resign. lib. 1.  
cap. 3. n. 25.
- (84)  
Paulus III.  
Bulla supra re-  
lata.

vir este librito, que llaman los Exercicios, quan-  
do enderezò sus passos este Maestro de parvulos  
à las Universidades de Alcalá, Salamanca, y Pa-  
ris. En esta mereció tanto aplauso, que por sola  
esta obra le quisieron dar el grado de Doctor en  
Theologia. (76) Esta es aquella obra, que la Sera-  
phica Doctora (77) Santa Theresá de Jesus, aquel  
pásmo del amor divino San Phelipe Neri, aquella  
Celestial norma de Prelados San Carlos Borro-  
meo, y aquella Abeja sagrada del divino Paraíso  
San Francisco de Sales, alabaron con la voz, y  
con el silencio. Con la voz, en elogios como fu-  
yos, con el silencio, practicando en el retiro los  
Exercicios de Ignacio. Esta es la que Paulo III.  
aprobò, así en general, como en particular *Om-  
nia*, (78) & *singula*. Alexandro VII. (79) la en-  
riqueció con Indulgencia plenaria, y Inocencio  
XI. (80) encomendò à todos los Ilustrísimos Obis-  
pos para saludable pasto de sus ovejas. Esta la que  
las dos siempre por sus sagradas canas respecta-  
bles Congregaciones Benedictinas (81) Casinen-  
se, y Lusitana, protegieron, y vindicaron pa-  
ra assegurar à Ignacio por unico Author de  
ella.

Mas porque la piadosa curiosidad desearà sa-  
ber con mayor individuacion, que obra es esta,  
que tanto ruido ha hecho en el mundo, y cada  
dia haze en las almas, procurarè satisfacer, como  
pueda, à esse deseo. Tiene este libro, dezia el Ve-  
nerable, y Sapientísimo Maestro Fr. Augustin de  
Carvajal, hijo de el Grande Augustino: (82) *Un  
no se què de virtud divina*, que mas se conoce ex-  
perimentado, que leído. Este *no se què* le definiò  
Paulo III. diziendo era en substancia unos docu-  
mentos sagrados sacados de las divinas letras, y  
de la experiencia de la vida espiritual. *Documen-  
ta* (83) *quedam ex sacris litteris, & vita spiritua-  
lis experimentis elicta*. Esta es la substancia que  
se

Se halla tambien en otros libros. Lo que Ignacio añadió es lo que se sigue: *In ordinem aptissimam ad pie movendos fidelium animos à S. Ignatio redacta.* Inventó este Doctor un singular methodo, y una maravillosa arte compuesta de reglas oportunísimas para llevar almas al Cielo. Todavía está confusa esta explicación. Daré otra, que no se puede juzgar ociosa en un punto cuya repetida declaración es provechosa. Y pues el assumpto es de parvulos me explicaré de esta suerte. Es una arte muy semejante à la que tienen los primeros años de el hombre, para aprehender los rudimentos latinos. Esta enseña las declinaciones de los nombres: aquella la de los verbos. Esta declara los verbos distinguiendolos por los tiempos preteritos, presentes, y futuros: aquella pone claramente à la vista la vida passada, la presente, y la futura. Esta enseña la recta pronunciacion de las voces reparando en los puntos, y acentos. Aquella examina con el mayor escrupulo, palabras, pensamientos, y obras, enseñando la más exacta pronunciacion, y puntuacion de todos los movimientos del alma. Esta no se contenta con el estudio superficial de verbos, y nombres: antes bien para usarlos con propiedad incita à buscar con toda diligencia el origen de las palabras. Aquella manifiesta al hombre en los novísimos la humana ethymologia, el principio de donde nace, y el fin à que la Providencia le destina: para que sepa usar con toda propiedad de el tiempo, y de sí mismo. Esta es un arte de exprimir conceptos: aquella es arte para exprimir almas, reduciendo al mayor hombre à cosa tan poca, y haziendole tan parvulo, que à pesar de su elevacion le haze conocer, es una nada. Este es el arte de los Exercicios de Ignacio, siempre consiguiente en todas sus obras, cuya doctrina muchos siglos antes practicó el Real Propheta David.

En el Psalmo 72. se pinta como si estuviera haziendo los Exercicios de Ignacio : primera-mente como si disputara en una de estas Univer-sidades, assi antes de introducirse en tan saluda-ble retiro, arguye de este modo en la materia de *Providencia*. Los pecadores son los hombres ri-cos, y felizes del mundo : luego parece, que en Dios no ay conocimiento de esta mala distribu-cion de los bienes de esta vida ; pues si lo co-nociera, no lo consintiera. Este es el senti-do de las palabras de el Propheta, segun mi Doctissimo (84) Leblanc : *Quomodo scit Deus?* Pregunta David, *Et si est scientia in excel-so? Ecce ipsi peccatores in saeculo obtinuerunt di-vitias.*

(85)  
Leblanc in  
hunc Psalm.  
tom. 4. in  
Psalm.

De estas premissas infiere con todo ri-gor escolastico esta consequencia : *Ergo sine causa justificavi cor meum.* Luego errè, en aver-me convertido, y seguido una vida peniten-te, cuya renta son trabajos. Este era el argu-mento. Bien conocia David era debil, aunque obscuro, y enredoso; y assi trabajaba por en-contrar la solution ; pero no la hallaba. *Exis-timabam ut cognoscerem hoc, labor est ante me.* Què haria este Doctor sapientissimo en este lance ? Què avia de hazer ? Exercicios. Ya lo dize : *Donec intrum in sancluarium Dei, & in-telligam in novissimis eorum.* Retirolse à la so-ledad de el Santuario : meditò profundamen-te los novissimos. Y què le sucedio ? Que aquel hombre grande en el poder como Rey : gran-de en la sabiduria, como ilustrado Propheta, y en todo grande introducido entre los dos fue-gos, uno feliz, y otro eternamente infeliz, se fue con la eficacia de este ardor resolviendo, y aquilatandose tanto, tan parvulo se hizo, que reduxo toda su sabiduria à una nada de la ig-norancia. Assi lo confiesa : *Inflammatum est cor*



*meum: redactus sum ad nihilum, & nescivi.* Asegurando de esta fuerte la salvacion de su alma, como lo canta asi deshecho en divinas alabanzas: *Tenuisti dexteram meam, & cum gloria suscepisti me.*

En este exemplar, parece vaticinaba David con la voz, y con las obras, la que en estos ultimos siglos compuso Ignacio para ser Maestro de parvulos: Con ella David se hizo parvulo: Ignacio se hizo parvulo, y ha reducido à este estado à tantos, que con razon el SS. S. Pio V. una vez hablando en general de la doctrina de este Maestro, dize, que sus frutos son innumerables *Innumerabiles fructus*: (85) otra vez alabando la de estos Exercicios afirma, que Ignacio (86) con ellos no cessa de producir copiosos frutos en todo el mundo: *Fructus uberes, quos Ignatius in Ecclesia Dei, ubique gentium producere non cessat.* Fruto fue ( para señalar alguno) aquel celebre Doctor Parisiense Pedro Ortiz, (87) Ministro de el Emperador Carlos V. en Roma. Retirado à estudiar esta obra confesò, no sabia en tantos años de Theologo Parisiense lo que en ella avia aprehendido: *Nescivi.* Fruto fue el Ilustrissimo Obispo (88) de Canarias, à quien la Theologia suele citar con el nombre de el Canariense. Leyò esta obra: observò lo que le enseñaba, y desengañado exclamò: en treinta años de Doctor de Theologia no he sabido lo que este arte de bien vivir me enseña: *Nescivi.* Fruto fue el de otro famoso Theologo llamado Diego de Hozes, (89) que antes de ser Jesuita quitò examinar esta doctrina, y rezelando seria acaso un conuinuado sophisma: se armò de libros Theologicos, para disipar con estas luzes las tinieblas que fingia en la obscuridad de el libro. Leyòle atento:

(86)

S. Pius V.  
Bulla sup. relat.

(87)

Idem S. Pius  
V. Bull. Dum in  
defesse 1571.

(88)

Rosign. lib. 1.  
cap. 3. n. 31.

(89)

Rosign. lib. 2.  
cap. 10. n. 263.

(90)

Ribaden. lib. 2;  
cap. 6.

to : viò tinieblas , pero de tanta claridad , que à su vista reconociò su ignorancia *Nescivi*. Fruto finalmente fue , que vale por muchos , un Xavier , quien en vida , y despues de muerto se hizo tan parvulo , que vivo se postraba de rodillas al escribir à su Padre Ignacio , y muerto revelò , era en comparacion de este Doctor de parvulos lo que una ramita cotejada con un arbol.

Lleguè en fin con este prodigioso exemplo à los fines de la tierra , que ès el ultimo termino à donde en esta vida puede estenderse la grande gloria de mi Padre , y Patriarca con este Magisterio. Y si la gloria , segun el Doctor Angelico significa la manifestacion de lo que los hombres aplauden , y estiman : *Manifestationem illius , quod (90) apud homines decorum videtur*. Salga de una vez à la luz de el Orbe la que oculta este titulo *Doctor parvulorum*. Doctor de parvulos. Esconde lo que el idioma Hebreo declara. En las voces Hebreas Doctor de parvulos significa , el que cuenta las torres : (91) *Numerator turrium* : Contaba (92) Ignacio el año de 1639. tres mil classes , para instruir à los parvulos. Oy puede en las quatro partes de el Orbe contar muchas mas. Pues si cada parvulo es una elevada torre *Doctor parvulorum* : *Numerator turrium*. Quantas seràn las que en todo el mundo publicaran con sus agradecidos ecos la gloria de este Doctor ? Cuente las quien pudiere ; mientras yo en las columnas de su fama escribo para la posteridad aquel victor , que para este divino Cathedratico dexò prevenido Isaias. (93) *In doctrinis glorificate Dominum In Insulis maris nomen Domini Dei Israel. A sinibus terra laudes audivimus gloriam Justi*. Glorifiquen todos los mortales

(90)

D. Thom.  
21. q. 132. art.  
1. in corpore.

(91)

Zepeda em-  
pres. 18. fol. mi-  
hi 297.

(92)

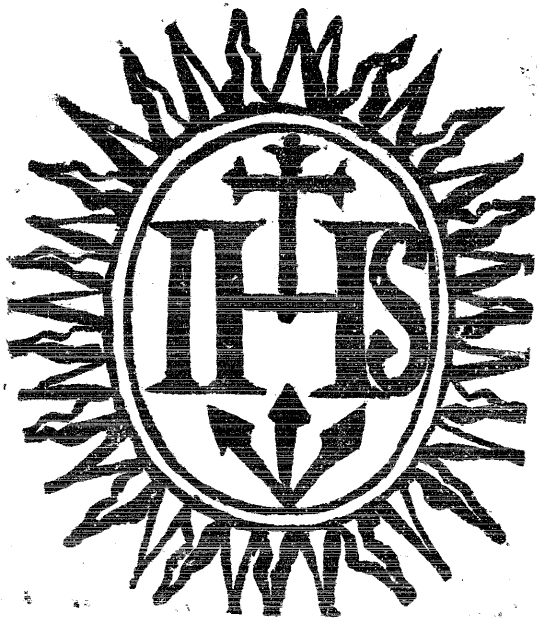
AdanKont-  
zen lib. 4. Poli-  
ticorum. c. 6.

(93)

Isaiæ cap. 24.  
v. 15.

31  
les á Dios en las doctrinas de Ignacio. Alab  
ben las Islas de esos mares el sacrosanto nom  
bre de JESUS , nombre de el Dios de Israèl,  
y blason de este Doctor. Concurran tambien  
los fines de la tierra , repitiendo las alabanzas,  
que hasta aqui hemos oïdo , que son la gran  
de gloria de este Varon Justo , y para que esta  
gloria sea propriamente de Ignacio , sea  
toda ella *ad majorem Dei gloriam*  
para mayor gloria  
de Dios, &c.

\*\*\*



18  
The first part of the document is a  
summary of the work done during the  
last year. It covers the period from  
January to December. The work has  
been carried out in accordance with  
the programme of work approved by  
the Council in its meeting of the  
15th of January. The work has been  
carried out in a most efficient  
manner and has resulted in a  
number of important publications.  
The work has also resulted in a  
number of important discoveries.  
The work has been carried out in  
a most efficient manner and has  
resulted in a number of important  
publications and discoveries.